



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

## LA OBRA

Hace treinta y cinco años, Imanol Azkarate fue secuestrado y ejecutado, pero sus dos asesinos nunca fueron detenidos ni identificados. Uno de ellos, Josu Etxebeste, conocido restaurador guipuzcoano, guardó todas las cartas y dibujos que hizo el secuestrado durante el cautiverio. Ahora, ha decidido confesar su crimen y dar todo ese material a Alasne, la hija de la víctima, y entregarse al comisario Ignacio Sánchez, el policía que investigó el secuestro. Sin embargo, Josu solo confesará si Sánchez reconoce a su vez que fue un despiadado torturador.

Mientras pugnan por conciliar su pasado armado con un presente sin rencor ni violencia, los resortes durmientes de la Organización se movilizan. Antiguos militantes que, como Etxebeste, nunca fueron detenidos y que no tienen nin-

guna intención de confesar y cambiar sus cómodas vidas en la Euskadi del posconflicto tratarán de detener ese acercamiento por todos los medios posibles.

*Purgatorio*, la extraordinaria primera novela del periodista y reportero de investigación Jon Sistiaga, retrata un País Vasco donde las culpas no se entierran ni se esconden, sino que afloran y se reconocen. Habla de una tierra sembrada de armas oxidadas en zulos abandonados, de traiciones, lealtades y secretos atroces, de terroristas arrepentidos, terroristas orgullosos y víctimas que no pueden cerrar su duelo. *Purgatorio* es también un tenso thriller que mantendrá al lector en vilo hasta la última página, pero es, sobre todo, ese lugar donde se debe reconocer el mal hecho y tratar de sanarse.

## JON SISTIAGA, UN AUTOR ACREDITADO

Quizá a su pesar, pero desde luego por los designios de su profesión, Jon Sistiaga se ha convertido a lo largo de los años en un periodista que se ha acercado a los rincones del mundo para entender algo tan complejo, y a la vez tan visceral, como el hecho de por qué unas personas odian a otras. Por qué se mata por una idea, por un país, por unos intereses... todo ello lo ha visto de primera mano en las décadas que lleva ejerciendo como periodista. Ha presenciado conflictos fratricidas como los de Ruanda o Irlanda del Norte; ha estado en Irak, donde perdió a su querido compañero el cámara José Couso; o en conflictos enraizados y complejos como los de Kosovo, Afganistán o los de Oriente Próximo.

Todo ello ha hecho de él un testigo privilegiado de caras ocultas al resto de nosotros. Sistiaga es alguien que ha contado de primera mano lo que los demás solo aspiramos a leer, o a ver en la televisión. Ahora, con *Purgatorio*, hace el ejercicio de volver a casa, a su País Vasco natal, a contar lo que se vive allí, pero con la visión y la experiencia adquirida en muchos otros lugares violentos. Porque lo que ocurrió en Euskadi también se ha dado en otros territorios. Son conflictos universales. *Purgatorio* es una novela de ficción, su primera, pero como buen periodista que es no deja de relatar algo que sucede de verdad. Y es que todo lo que cuenta está vivo, por mucho que algunos se afanen en actuar como si no.

# ETA TRAS LA DISOLUCIÓN: EL CONFLICTO EN LA ACTUALIDAD

El pasado 2021 se cumplieron 10 años desde aquel famoso comunicado en el que tres dirigentes de ETA anunciaron el cese de la violencia. Aun así, con tantos años de actividad armada y con 864 muertos a sus espaldas, es fácil de entender que aún sigan muy presentes los vestigios de lo que fue aquello. Solo el tiempo lo podrá borrar algún día, y ese día no ha llegado. El conflicto sigue latiendo, de alguna forma u otra, en todas esas localidades en las que víctimas y verdugos caminan por las mismas calles, compran en los mismos súper y llevan a sus hijos al mismo colegio, sí, pero también en todas aquellas cuestiones que no se ven.

En toda esa cartografía del terror que sigue impregnando la calle recordando que «aquí mataron a...», «aquí pusieron una bomba que...» o «el dueño de esta fábrica estuvo secuestrado tantos días». Además, aún queda por aflorar aquella «arqueología terrorista», que es como Sistiaga llama a la innumerable cantidad de zulos que siguen ocultos por la complicada orografía del País Vasco y el suroeste de Francia. Agujeros en el suelo repletos de armas y documentación que

guardan las pistas necesarias para resolver algunos de los más de 300 asesinatos que siguen impunes y que probablemente, nunca saldrán a la luz. Quizá, algún día, tras unas lluvias torrenciales, al desbrozar un bosque para evitar incendios forestales o al levantar un terreno para una urbanización... Quién sabe.

En esa nueva sociedad que se ha conformado en el País Vasco tras el final de la violencia, también han ido encontrando acomodo aquellos que, aunque no tocaron las armas, sí pusieron las ideas. Como en toda actividad terrorista, había clases: los que se manchaban las manos y los que dirigían. Los que mandaban matar, los que escribían artículos en periódicos justificando los actos. Esos «intelectuales» siguen perteneciendo a la sociedad a la que se enfrentaron. Y, como se ve en *Purgatorio*, eso también puede tener un precio.

*Purgatorio* juega con una posibilidad más que real. ¿Qué pasaría si alguien quisiera remover el pasado demasiado y fastidiar el presente a todos aquellos que ahora pueden vivir como si nunca hubieran hecho nada?

## ARREPENTIRSE Y CERRAR HERIDAS

La víctima de esta novela de posconflicto, a cuyo padre secuestraron y acabaron pegando un tiro en la nuca, tiene claro lo que necesita: que los asesinos le digan «lo sentimos, Alasne, fuimos nosotros y no te imaginas cómo nos arrepentimos». Han pasado muchísimos años desde aquel fatídico día, pero ella no sabe nada. No sabe quién fue, cómo sucedió, por qué eligieron a su *aita*, para qué secuestrarlo y extorsionarlo, si sirvió a la causa o si despertó críticas internas. No sabe nada y necesita cerrar su duelo, por eso quiere encontrarse con el verdugo de su padre, la persona que condicionó su existencia.

El año pasado, 20 presos de ETA pidieron reactivar los encuentros con sus víctimas, algo que llevaba paralizado desde hace una década. Este tipo de diálogos restaurativos, que consisten en sentarse cara a cara con tu victimario y, por tanto, no son aptos para todos, son un derecho para las víctimas. Una oportunidad para que los presos ahonden en su posible reinserción.

Pero, para que todo eso suceda, hace falta tener arrepentimiento. Si no, es un camino baldío. Ese arrepentimiento, que está poco explotado en las distintas creaciones culturales que abordan el tema de ETA, aparece bien reflejado en *Purgatorio* a través de los diálogos internos que tiene su protagonista. Por fin se ponen palabras a un terrorista que entiende lo que hizo, que quiere enmendarlo y al que el paso del tiempo ha hecho entender que no ejecutó, sino que asesinó. Es un asesino, con todas las letras. Y cuesta reconocerse así.

De hecho, sigue habiendo mucha gente que no ha pagado por sus crímenes. Muchos autores del tiro en la nuca, del secuestro, o chivatos que siguen haciendo vida normal ocultando sus pasados atroces. Y si algo queda claro en la novela es que, para que haya reparación tiene que haber justicia. Si no, asesinos, víctimas, todos, viven en un continuo purgatorio, un *impasse* ético.

## LAS TORTURAS

Siempre que se repasa la historia de ETA sale a relucir un asunto que es tabú: las torturas que cometieron algunos miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en nombre de la lucha antiterrorista. Basta con ver la polémica, reciente, que se generó en torno al cartel publicitario de una aclamada serie en cuya imagen aparecía, al lado de una víctima sosteniendo a su marido, un etarra torturado en un cuartel.

Sin embargo, distintas investigaciones policiales y sentencias judiciales demuestran que esas torturas sucedieron. El Estado derrotó al terrorismo, eso nadie lo duda, pero *Purgatorio* también cuenta que, en esa batalla, de vez en cuando aparecieron actuaciones no precisamente impolutas. «¡Nos mataban como a moscas!», se justifica un agente en la novela

a la par que reconoce que, esas actuaciones, muchas veces no es que no sirvieran para nada, sino que además aumentaban el radicalismo de una juventud vulnerable a la hora de escoger bando.

*Purgatorio* no equipara, no habla de las dos violencias. Pero sí reconoce que, para mucha gente, aún quedan cuentas por cerrar también en ese frente. Se lo dice claramente el protagonista al agente que años antes había estado torturándole: «Habéis ganado. La Organización fue derrotada y se disolvió. Te tengo que dar las gracias por haber acabado con toda aquella locura. Pero estoy seguro de que coincidirás conmigo en que todavía permanecen viejas heridas abiertas, supurando, y que solo sanándolas devolveremos cierto equilibrio a esta historia de buenos y malos».

## PERSONAJES

Cada uno de los personajes de *Purgatorio* representa de alguna forma todo lo que pasó y que sigue pasando con ETA. Son, todos ellos, como los distintos instrumentos de una orquesta que, aun produciendo un sonido diferenciado, aportan a la misma canción. Uno no se entiende sin el otro, y así.

**JOSU ETXEBESTE.** Han pasado 35 años desde que perteneció a la Organización y cometió aquel terrible asesinato. Desde entonces, ha podido llevar una buena vida al frente de un exitoso negocio local. Pero el pasado no deja de perseguirle, de hacerse presente, y no podrá cerrar su capítulo hasta que pague por haber sido lo que fue: un asesino. Sin embargo, no está dispuesto a hacerlo solo.

**ALASNE AZKARATE.** Hija de un asesinato. Suya es la voz de todas aquellas personas a las que el odio y el nacionalismo extremista le amputaron una parte fundamental de su vida. Desde entonces, nada ha sido igual, todo sigue condicionado por aquel fatídico momento. Necesita cerrar heridas que llevan décadas abiertas, entender qué pasó y por qué. Para ello, está dispuesta a verse cara a cara con el asesino de su *aita*. No sabe si le perdonará, no le preocupa, pero está convencida de que es algo que necesita para poder pasar a una nueva página de su vida.

**IGNACIO SÁNCHEZ.** Comisario, jefe superior de policía del País Vasco. Es, o se siente, tan vasco como todos los demás. Pero él eligió el lado del Estado. Sin embargo, en el camino se perdió y cruzó las líneas que nunca tendría que haber traspasado, se convirtió en un torturador de manual. Ahora, el hombre al que torturó quiere que él también expie sus pecados. Ahí también hay un punto de reparación o, al menos, reconocer que lo que pasó, efectivamente, pasó.

**IMANOL AZKARATE.** Él es el secuestrado y posteriormente asesinado. No es ningún secreto, se descubre desde el principio, y vuelve al presente a través de la memoria de Alasne y de las cartas que escribió durante su cautiverio. Empresario modesto, local, representa a todas aquellas personas que fueron extorsionadas por el mero hecho de tener un negocio. O pagabas, o te ejecutaban, según las palabras de los terroristas.

**ZIGOR ALTUNA.** Hay mucha gente que perteneció a ETA, que participó en los actos más terribles de la banda terrorista, y que no solo no pagaron por lo que hicieron, sino que además han podido llevar desde entonces una vida como si ninguno de sus actos hubiera sucedido jamás. Es la otra cara del arrepentido, el criminal que no solo no está dispuesto a afrontar sus hechos, sino que se atreve a ir aún más lejos para que su pasado no le estalle en la cara.

**JOSÉ LUIS PÉREZ-ASKASIBAR.** ETA estuvo llena de asesinos con delitos de sangre, pero también de presuntos intelectuales. Gente que mandaba matar, que lo justificaba en los periódicos, pero sin querer mancharse ellos mismos las manos. Esta casta terrorista existió y, como en toda historia de privilegiados y derrotados, a sus miembros es a los que más complicado es hacer rendir cuentas de su pasado.



## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Cuando empieza a escribir la carta de arrepentimiento, Josu habla de que ha cometido un asesinato. ¿Por qué es importante que use la palabra «asesinato»? ¿Qué diferencia hay si hubiera dicho, por ejemplo, «ejecución»?
2. A lo largo de la novela se producen muchas discusiones sobre la forma en la que se llama a las cosas. ¿Qué otros ejemplos en los que el lenguaje es importante, la forma de referirse a las cosas, podéis encontrar en la novela?
3. ¿Qué diferencias se ven, tras los primeros capítulos, entre las vidas que han podido llevar los distintos personajes tras el asesinato de Imanol? Nos referimos especialmente a Josu y Zigor, los verdugos, y a Alsane, la hija de la víctima.
4. ¿Por qué Alsane nunca ha vuelto al bosque? ¿Qué otro tipo de secuelas del pasado le quedan?
5. «Me siento solo», dice Josu en su carta. También «ojalá otros me acompañen». ¿A qué se refiere? ¿Creéis, después de haber leído la novela, que al final se le curó esa soledad?
6. Cuando Josu recuerda el asesinato de Carrero Blanco, mano derecha de Franco, saca una reflexión sobre la sociedad vasca de aquel entonces. ¿Cuál es?
7. ¿Por qué piensa, o pensaba, Tanke que él no había matado a ningún inocente? ¿Cuál era su labor en la Organización?
8. Hay muchos etarras que han cambiado de forma de ver las cosas tras su paso por prisión. ¿Cómo ha afectado la cárcel a la opinión de Tanke sobre la Organización?
9. ¿Por qué es importante para Josu que Sánchez reconozca las torturas?

10. ¿Creéis que Sánchez ha seguido atormentado por lo que hizo o que lo ve solo como algo que había que hacer y que le enseñaron? ¿O quizá ambas cosas a la vez?
11. Hay mucha polémica, normalmente, cuando en este tipo de obras se hace referencia a las torturas por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad. ¿Cómo valoráis la forma en que las trata la novela?
12. Tanto en la novela como en la sociedad se habla habitualmente de «las dos violencias». ¿Qué es eso?
13. En una de sus reuniones con Josu, Sánchez reconoce sentirse muy aliviado. ¿Su alivio es parecido al que pueda sentir Josu? ¿Por qué creéis que se siente así?
14. «No sé por qué quiero contarlo», empieza Josu en su carta, al principio de la novela. Al final de *Purgatorio*, ¿por qué creéis que Josu quiso contarlo? ¿Qué le llevó a removerlo todo tanto?
15. Narrando, Sistiaga habla de una «arqueología de la violencia por aflorar». ¿A qué se refiere?
16. ¿Cuántos asesinatos de ETA quedan sin resolver? ¿Creéis que algún día se resolverán?
17. Una vez, Josu escuchó al padre Vixente hablar de «más curas con cojones y menos parábolas bíblicas». ¿A qué se refiere? ¿Qué papel creéis que ha representado el clero en esta situación a lo largo de los años?
18. Zigor tiene un novio con el que surgen dos temas curiosos: el de la homosexualidad y el de las drogas. ¿Cuál era la postura de ETA frente a estos dos temas?
19. Entre Zigor y su pareja también se produce una paradoja: uno estuvo en la cúpula de la organización y el otro no sabe ni la historia del terrorismo. ¿Creéis que sucede mucho, por ejemplo, entre las distintas partes de España, que unos conocen mucho y otros apenas nada? ¿O pensáis que depende de la generación a la que se pertenece, y que a los jóvenes apenas les importa este tema?

20. Se trata de una novela con pocos personajes en la que cada uno de ellos representa un prototipo clave. ¿Podrías decir qué personajes principales son y qué representan?
21. ¿Qué necesita Alsane? ¿Por qué quiere reunirse con Josu? ¿Qué saca ella de remover algo del pasado que tanto daño le hace?
22. ¿Por qué secuestran exactamente a Imanol? Y, después, ¿por qué lo matan?
23. ¿Por qué Sánchez acabó rompiendo la relación con su mujer, Elena?
24. ¿Qué papel representaba Pérez-Askasibar en la Organización más allá de la toma de decisiones? ¿Es similar al papel que ha desempeñado después de la disolución de la banda terrorista?
25. En los encuentros entre Imanol y sus secuestradores... ¿Cómo fue cambiando su relación? ¿Y cómo fue cambiando la relación entre los dos secuestradores durante su acto?
26. ¿Cómo se sienten algunos etarras frente a la sociedad actual? ¿Se sienten valorados o sienten que, aún con todo lo que hicieron, se les ha abandonado?
27. ¿A qué se refiere, exactamente, el título de la novela: *Purgatorio*?

## EL AUTOR



© Estudio Gover

**JON SISTIAGA**, premio Ondas en 2012 y 2016, y premio Ortega y Gasset de Periodismo, es un reconocido reportero y documentalista que ha cubierto conflictos y guerras en los Balcanes, Irak, Ruanda, Irlanda del Norte o Afganistán, entre otros muchos lugares. Curtido también como periodista durante los peores años del terrorismo en el País Vasco, sus reportajes han profundizado siempre en las razones últimas para usar y justificar el recurso de la violencia. Durante dos décadas, Sistiaga ha entrevistado a talibanes afganos, miembros de ETA, gue-

rrilleros de las FARC, narcos mexicanos, militantes del IRA, genocidas ruandeses o yihadistas de Al Qaeda, y a un sinfín de víctimas. Sus documentales y artículos se han publicado en Telecinco, Cuatro, Canal+, CNN, *El País* o Movistar+. En esta última plataforma creó y dirigió el programa *Tabú*, donde reflexionó y profundizó en temas tan sensibles como la muerte o la maldad humana. En 2005 publicó en Plaza & Janés con gran éxito *Ninguna guerra se parece a otra*, donde relata su experiencia en la guerra de Irak. *Purgatorio* es su primera novela.

